

Ciudadanismo

NAUSEABUNDA HUELGA DE HAMBRE

And now the end is near, and so I face the final curtain...

I did it my way.

Como dice Sinatra, “*el final está cerca: afronto la última bajada del telón. Todo lo hice siguiendo mi propio camino*”: a mi manera, quizá quizá, “como sea”. Lo de De Juana Chaos es una bajada de telón (y de algo más), pero no la última. Es ciertamente una bajada de telón, el final de un acto trascendental del drama consensuado entre Eta y Zapatero. Ha sido, en efecto, una representación que unos aplauden y otros silban. Pero UNA REPRESENTACIÓN: un DRAMA para las víctimas; y seguro que una ingeniosísima y divertidísima COMEDIA para los verdugos, que la están celebrando con grandes carcajadas.

Efectivamente, tenemos ya muy cerca, a tocar con la punta de los dedos, el fin y el final, ambos mezclados, de la nauseabunda HUELGA DE HAMBRE de De Juana Chaos. La inexorable sintaxis de los hechos, una vez terminada la frase, nos ofrece de los mismos la hechura de un drama cuidadosamente elaborado y consensuado. El desarrollo de la acción, la *vis dramática* no ha sido marcada por la fuerza de los hechos ni por la fatalidad, sino por el diseño bien calculado de los dramaturgos.

Hemos asistido a la bajada del telón de este acto cuya puesta en escena tiene tantos ingredientes teatrales,

que sólo como dramatización consensuada puede entenderse: consensuado desde el *Drámatís personae* hasta la bajada del telón sin descuidar ni siquiera la claca y la crítica que le sigue (si se yerra en eso, se va toda la comedia al garete). Todo perfectamente calculado y consensuado. A uno se le estremecen las carnes ante la sensación de que ésta podría no ser la primera dramatización consensuada; calculada en todos sus detalles para que sea cual sea el drama que discurra en el teatro de la realidad, el resultado sea UN GRAN ÉXITO. Su título más ajustado podría ser LA HUELGA DE HAMBRE PACTADA.

Los pasos de la ESCENIFICACIÓN (que ahí está la clave) siguen el esquema clásico: INVOCACIÓN (en este caso, la divinidad invocada ha sido LA PAZ, la nueva diosa a la que nuestros ayatolas sacrifican nuestra libertad; sin descartar los “accidentes” en que podamos perder también la vida). Luego el desarrollo, el nudo y el desenlace, de nuevo con el *Deus ex máchina*, que en este caso es el informe favorable de la comisión “*ad hoc*”, porque la propia no se amoldaba.

El drama, en este caso no es sospecha sino evidencia, se diseñó mano a mano entre Eta y Zapatero; o di-

cho con mayor precisión, entre Etabatasuna y PSOE (PSE) por orden taxativa de Zapatero, el gran muñidor de la reconciliación de Eta con España, previa acomodación de España al modelo de Eta. El primer compromiso de Zapatero con Eta fue sacar adelante como fuese el Estatuto de Cataluña, con el cual se liquidaba la Constitución *de jure* y *de facto*. Zapatero se empeñó personalmente y en esto cumplió “religiosamente” con Eta; y ganó credibilidad ante los nacionalistas, al tiempo que la perdía ante media España.

El SEGUNDO ACTO del drama pactado fue la liberación de todos los presos de Eta, escenificada en LA LIBERACIÓN DE DE JUANA CHAOS, la piedra de toque de la credibilidad de Zapatero ante Eta también en este compromiso. La pelota estaba en el tejado de Zapatero: si le conseguía a Eta la excarcelación del más sanguinario de sus miembros, el auténtico icono del etarra asesino y desalmado, Eta daría por creíble su compromiso de excarcelación de TODOS “los presos políticos”. Es que Eta no se anda con bromas: no le valen palabras, EXIGE HECHOS.

Por eso el drama se complicó: aparecieron entre medio los jueces poniéndole palos a las ruedas

al carro triunfal de la Paz Eta-Zapatero, y éste empezó a hacer el remolón. Y con Eta, ya lo sabemos, no valen ni trucos ni excusas. O se cumple, o se recibe el aviso. Y Zapatero lo recibió el 30-D: atentado en Barajas con el resultado de 2 asesinatos (eso sí, involuntarios; seguro que en su día los jueces, al servicio de la libertad de los asesinos, los llamarán “homicidios”; ¡faltaría más!).

Eta no se podía permitir que se eternizase la HUELGA DE HAMBRE de su más eximio y representativo preso, De Juana Chaos. Pactada por supuesto; pero no era el caso de que se pasase un año entero sufriendo. Así que llegó el primer aviso, que sirvió para intensificar las negociaciones de Zapatero con Eta y para dejarse de remilgos de la justicia e ir sin contemplaciones a la excarcelación del asesino. El convenio Eta-ZetaPé experimentó un sorprendente acelerón, al que contribuyó la intervención del Tribunal Supremo (no era imprescindible, pero le fue de perlas). La clave pactada era la acción humanitaria del Gobierno ante el inminente peligro de muerte del etarra, al que por ningún concepto podía dejar morir un gobierno democrático, justo y digno. Y para eso sólo necesitaba los informes de los carceleros, que podía conseguirlos (quien

DRAMA 1

paga, manda), y en efecto los consiguió a la medida del plan.

Y así fue como se puso en marcha el bodevil de la interminable “Huelga de Hambre”, con desayunos y meriendas que permitían su prolongación hasta que el gobierno consiguiese atar todos los cabos. Pero sin dilaciones gratuitas. Una de las piezas indispensables del bodevil fueron las fotos del pobre moribundo en un respetabilísimo periódico inglés y de ahí en todos los periódicos y medios de comunicación nacionales. Fue una operación CALCULADÍSIMA al milímetro para abrir el debate público sobre la obligación moral del gobierno (“por encima de todo, LA VIDA”, decían, sin rematar lo obvio: “la vida de De Juana Chaos”, aunque él quiera quitársela; y de propina su libertad).

El lacrimoso y humanitario reportaje del periódico inglés estaba cortado tan a la medida de la entente EtaZetaPé, tan bien calculado y tan minuciosamente pactado, que se utilizó en efecto primero como desencadenante interesado de la propaganda humanitaria a favor del asesino; y luego, sin demorar ni un paso, como causante de la entrada en juego del gobierno para actuar con la máxima urgencia aprovechando el impulso creado por la publicación. Y asumiendo, por supuesto, el tremendo desgaste de una medida de gracia tan a contrapelo.

Porque claro, si queremos entender la sintaxis de lo que ocurrió, no olvidemos que la clave de todo el asunto era que el pobre asesino se estaba muriendo: le quedaban como mucho semanas de vida, y con riesgo de graves secuelas.

Ni con las fotos amañadas hubo manera de que colase. ¡Con la buena vida que se estaba pegando el tal De Juana! Tampoco se la colaron al equipo que tenía a su cargo al preso en la cárcel y que debía tomar la decisión de excarcelarlo atendiendo a su grado de inserción y a su estado crítico. Pero ese no iba a ser un obstáculo para Zapatero en el camino de la Paz. Y no lo fue: bastó trasladar el expediente de módulo para allanar el camino. ¡Qué sencillo es todo cuando se tiene VOLUNTAD, ¿no?

Es evidente a la vista de todo ello que la Huelga de Hambre no era tal huelga, sino la COARTADA PACTADA en el apaño EtaZetaPé para que el Gobierno pudiera demostrar su voluntad de cumplir con el compromiso de LIBERAR A TODOS LOS PRESOS DE ETA, empezando por el más difícil e increíble. En efecto, no es que hayan redactado ahora deprisa y corriendo la lista de los etarras enfermos que por las mismas razones humanitarias han de salir de la cárcel. Estaba pactada ya la lista y los certificados necesarios (como los títulos universitarios) para que quepan todos en ella.

Los batasunos (Olano *dixit*) se han apresurado a jurar que no le restregarán al gobierno por los morros esta gran victoria. No nos engañemos: también estaba pactado, para no dificultar la continuación de la operación. El drama sigue fiel al guión, que va bien encarrilado. El siguiente acto es la legalización Batasuna *de facto*, y si puede ser también *de jure*, para poder presentarse a las municipales. ■

Mariano Arnal

Viene del griego δράω (*dráo*), que significa hacer, obrar; de donde resulta que la sustantivación δράμα (*drama*) significa obra, lo que en latín llamarán *opus* (el término que se usa para denominar y catalogar las composiciones musicales) y en plural, *ópera*, el nombre que se ha dado al teatro cantado. En este mismo campo semántico están ποιησις (*poíesis*) y ποιητής (*poietés*), que en griego significaba hacedor, creador, y se transliteró al latín y a las lenguas románicas como poeta.

Quedémonos con la *poíesis* y el *drama*. El primero es el genérico de la creación literaria, y el segundo el genérico de la representación teatral, que engloba a la tragedia y a la comedia. Una razonable prueba de ello es que en toda obra de teatro griega, la página del reparto se titula δραματος προσωπα (*drámatos pró-sopa*), y en todas las obras teatrales latinas, *drámatís personae* (máscaras del **drama**). Recordemos: *poíesis* es creación (Dios creador se dice en griego Ζεός *poietés*, como si dijésemos “Dios poeta”), porque los griegos entendieron la creación literaria como auténtica creación. Y del mismo modo, *drama* es **acción**. No “actuación” que diremos luego (y el que “actúa” es el “actor”), sino **acción**. Estamos en el núcleo mismo del **drama**.

Todos los **dramas**, en todas las culturas nacieron como DRAMAS SACROS. No sólo nacieron, sino que al extinguirse una cultura y renacer otra (como ocurrió con la caída del imperio romano), renacieron con ella los DRAMAS SACROS. Y por completar la idea, no dejaría muy lejos del drama sacro la saga germánica de los Nibelungos en formato de ópera, que el Tercer Reich impulsó como ceremonias religiosoculturales destinadas a sumergir al espectador en el esplendor mítico de la nueva civilización. Centrándonos pues en el carácter de **Drama Sacro** que le corresponde a todo teatro naciente, hay que señalar que en rigor el teatro en esa fase es un **RITO**. Y un rito nunca es una representación, sino una **acción**, es decir un **drama**.

Me explico: los **ritos**, y en su momento inicial los **dramas** son acciones de valor santificante por una parte y de obligado cumplimiento por otra. Forman parte de los deberes comunitarios: de hecho, todo aquello que era imprescindible para la supervivencia estaba ritualizado y por tanto era ineludible. En nuestra historia tenemos esos ritos plasmados en *Pasos, Danzas habladas, Dramas sacros, Autos sacramentales, representaciones de Misterios*. Todo ello sustentado en las *Calendas*, los textos en que **se recitaba** el contenido mítico y religioso de la celebración.

Hemos llegado también a la institución del CALENDARIO, el marcador de las CALENDAS, las más solemnes con su respectivo Drama Sacro. La de Navidad sigue llamándose aún en algunos lugares LA CALENDAS por antonomasia; en ella se celebra el nacimiento y el gozo que lo acompaña. El más antiguo Drama Sacro asociado a esta calenda es el **Misterio de los Reyes Magos**, que sirvió de eje en torno al cual se dio forma a las celebraciones de la Navidad. Entre los Dramas Sacros tuvieron una entidad extraordinaria los de Semana Santa, unos enormemente cerca del RITO, como son los PASOS (recordemos la polisemia del término) y otros del DRAMA, como son las representaciones de la Pasión. ■